

NUEVA METODOLOGÍA PARA DAR RESPUESTA A LA DIVERSIDAD DEL AULA: GRUPOS INTERACTIVOS

Francisca Molina Serrato, Isabel Robles Vargas y Concepción Sánchez Frías
IES Virgen del Mar (Adra), Almería

Resumen:

Las Comunidades de Aprendizaje consisten en la transformación social y cultural de un centro y de su entorno, basadas en el aprendizaje dialógico. De este modo, en esta comunicación se pretende contar la experiencia llevada a cabo en un centro de secundaria, que se convirtió en Comunidad de Aprendizaje en el curso 2008-09, que trabaja con nuevas metodologías. En concreto, vamos a hablar de una de ellas: grupos interactivos. Los grupos interactivos son una forma de trabajar en el aula que acelera el aprendizaje del alumnado y favorece la convivencia tanto dentro del grupo-clase como fuera. Para ello, se comienza explicando brevemente cuál era la situación de partida del IES Virgen del Mar, cuando decide convertirse en Comunidad de Aprendizaje y en qué consiste ser Comunidad de aprendizaje. A continuación se expone el funcionamiento de los grupos interactivos así como su planificación. Y, finalmente, se hace una valoración de los resultados con esta metodología.

1. Propósito y objetivos

Nuestro **propósito** al trabajar de esta forma es mejorar el rendimiento, atender a la diversidad del alumnado en igualdad de condiciones y mejorar el clima de convivencia en el centro y fuera de él. Esta es una experiencia concreta de un proyecto más amplio que son las Comunidades de Aprendizaje, planteadas como una respuesta educativa de éxito por la comunidad científica internacional. Se parte de que todos y todas tienen derecho a la mejor educación, según sus capacidades, contando con la comunidad educativa para conseguir ese objetivo y eliminar el fracaso escolar. Para ello, son imprescindibles los diferentes agentes educativos (alumnado, familiares, docentes).

El IES Virgen del Mar, más conocido en todo el pueblo de Adra y alrededores como Cavite, comenzó el curso 2008-2009 con un alumnado que se caracterizaba por su bajo rendimiento académico, por presentar déficits en las materias instrumentales y un alto grado de desmotivación hacia el aprendizaje. El 34% del alumnado necesitaba adaptaciones curriculares. Además, gran parte del alumnado asumía el papel de fracasado o fracasada escolar. La mayoría procedía de un centro que desarrollaba un Plan de Compensación Educativa, de familias desestructuradas y de un entorno social desfavorecido. Por último, mantenían conductas disruptivas y alto grado de conflictividad.

El profesorado en octubre de 2008 (en su mayoría en fase de prácticas o en situación de interinidad) se sentía desbordado, aunque con ganas de probar y hacer cosas nuevas. Es entonces, cuando, a través del CEP de El Ejido, el director y la orientadora visitan centros de Sevilla que son Comunidades de Aprendizaje y comienza la aventura de intentar un cambio, con el fin de mejorar la convivencia y el rendimiento académico de nuestros alumnos y alumnas; con el fin de abrir el centro a su entorno.

Tras la realización del curso de sensibilización y las dos semanas de reflexión, el Claustro vota su conversión en Comunidad de Aprendizaje.

Ser Comunidad de Aprendizaje supone la transformación social y cultural de su entorno, basada en el aprendizaje dialógico, haciendo suyo el proyecto mundial de “*Que la educación que queremos para nuestro hijos e hijas esté al alcance de todos los niños y niñas*”.

Partimos de los principios de Diálogo igualitario, Inteligencia cultural, Transformación, Dimensión instrumental de la educación, Creación de sentido, Solidaridad e Igualdad de las diferencias. Estamos dispuestos y dispuestas a desarrollar la docencia introduciendo nuevas metodologías y favoreciendo la inclusión. Estamos dispuestos y dispuestas a SOÑAR con la escuela que queremos, a dejar soñar a nuestros alumnos y alumnas y a sus familias. Todos y todas tienen voz.

Y, mientras comenzamos a soñar y a hacer realidad esos sueños, decidimos en el segundo trimestre, dejar atrás los grupos flexibles y comenzar a trabajar con doble docencia y grupos interactivos. Finalizaba el segundo trimestre.

Durante el curso 2009/2010, vamos a más: realizamos Tertulias Literarias y comenzamos con el proyecto de tutoría compartida, entre otras actuaciones. En esta comunicación, nos vamos a centrar en una de nuestras mitologías “estrella”, pues funciona muy bien en nuestro centro: los grupos interactivos.

2. Objetivos:

Los grupos interactivos se utilizan como medios para mejorar el rendimiento académico del alumnado que, en igualdad de capacidades que presenta distintos ritmos de aprendizaje y diversidad en cuanto capacidad, interés, motivación, nivel de competencia curricular y sociocultural. En relación a ello, se establecen unos objetivos básicos (CREA, 2002):

- Desarrollar operaciones cognitivas elementales: memoria, atención, etc.
- Aprender las reglas prácticas para la realización de tareas.
- Elaborar y emplear mecanismos de pensamiento para la resolución de problemas.
- Desarrollar procesos de aprendizaje cooperativo y dialógico.

En definitiva, el objetivo principal de la puesta en práctica de los grupos interactivos es introducir en el aula el máximo de interacciones posibles para que el alumnado aprenda lo necesario, a través del diálogo, en lugar de “arrinconar” a quienes se van descolgando del ritmo normal de la clase. Y, nuestros objetivos generales, por tanto, son:

- Fomentar el aprendizaje mediante el trabajo en equipo y el diálogo entre iguales.
- Mejorar el clima de convivencia.
- Aumentar la motivación del alumnado y cambiar el concepto que este tiene de sí mismo.

- Modificar el concepto que el alumno/a tiene del profesorado (Imposición frente a diálogo).
- Conseguir la integración del alumnado de etnia gitana.
- Reducir el absentismo
- Promover una verdadera colaboración con la familia y un crecimiento positivo.

3. Grupos interactivos: desarrollo/metodología

Son un tipo de organización del aula, donde se agrupa a los alumnos y alumnas de forma heterogénea, lo que supone una agrupación diversa tanto en cuestiones de género y cultura, como nivel de conocimiento y capacidad.

Consisten en proponer varias actividades, cada una de ellas con una duración aproximada de 15 minutos. El profesorado es quien planifica la sesión y prepara una actividad diferente para cada pequeño grupo (cuatro actividades diferentes). Tales actividades están mediadas por personas adultas (voluntarias), que entran a formar parte del aula. La diversidad en las interacciones de forma cooperativa y dialógica supone un potencial para la aceleración del aprendizaje de todo el alumnado y la mejora de la convivencia.

Estas actividades tienen que realizarse en poco tiempo y están basadas en explicaciones de días anteriores; aunque, en alguna ocasión, las hemos utilizado para adelantar materia.

Ej: A) Escribid una definición de leyenda en una o dos líneas.

B) Inventad, entre todos y todas, una leyenda en la que suceda algo terrorífico. Debe ocupar, al menos quince líneas. Los personajes y los lugares deben ser reales.

Se organizan de manera que el alumnado forma grupos heterogéneos de 4 o 5 personas. Las mesas están distribuidas de forma que puedan trabajar estos grupos. El profesor/a se coordina con el voluntariado para que cada adulto/a dinamice la actividad que prefiera. Se decide conjuntamente.

Mientras las actividades se realizan el profesor o profesora no es responsable de ningún grupo, sino que coordina y observa la clase, resuelve dudas y problemas de los grupos. Cada grupo resuelve la actividad mediante el diálogo. Aquel o aquella que acaba antes la actividad, ayuda a otro niño o niña. Cuando acaba el tiempo, el grupo cambia de actividad y de persona dinamizadora. Es decir, es el alumnado el que cambia de mesas, mientras que las personas adultas permanecen en el mismo sitio.

Este tipo de actividades produce una serie de elementos positivos tanto en el profesorado como en el voluntariado y alumnado.

Para el profesorado:

- Aprovechamiento al máximo del tiempo
- Ideal para repasar o introducir nuevos temas.
- Clima de trabajo ideal de colaboración y participación de todo el alumnado, aunque siempre hay alguno/a que le cuesta más “engancharse”. Sin embargo, al final, lo hace para no sentirse marginado al ver que todos sus compañeros/as están trabajando.

Para el voluntario/a:

- Acercamiento al alumnado y al profesorado
- Satisfacción personal al ver que los alumnos/as trabajan
- Adquisición de conocimientos curriculares y enorme satisfacción por su aprendizaje .Es el caso de una madre que salió de clase pronunciando lo que había aprendido de inglés.

Para el alumnado:

- Cambia de metodología, lo cual agradecen. La mayoría está deseando que llegue el día de la semana que se realizan los grupos interactivos. Incluso te preguntan por el pasillo: “maestra , ¿cuándo son?”
- Realizan mucho más trabajo en menos tiempo, sin darse apenas cuenta. Luego, se asombra y dicen: “ ¿Ya se ha terminado la clase?”
- Sorpresa ante el trabajo realizado por alumnos/as que no tienen hábito de trabajo ni intervienen en clases normales con metodologías tradicionales. Por ejemplo, un alumno de etnia gitana con una capacidad intelectual normal y graves problemas disruptivos dentro del aula.
- Sorpresa, al ver que sus familiares aprenden y orgullo porque los ven dentro de su ámbito.
- Las relaciones entre los alumnos/as mejoran con sus familiares. Al principio ningún/a alumno/a quería que sus padres entraran en clase. Después preguntaban cuándo podían venir sus padres.
- Aumento de la motivación, porque se ven capaces de hacer lo que los “empollones”, según ellos.
- Aumento de la autoestima
- Aceleración del aprendizaje de todo el alumnado.

4. Resultados/ conclusiones.

Para llevar a cabo esta nueva metodología requiere del profesor/a ilusión para conseguir la motivación suficiente y despertar el interés por las actividades y saber lo importante que es el papel de la participación de toda la comunidad educativa para conseguir el éxito escolar. Al principio, se hace extraño ver como familiares entran en el centro y por las clases como si fueran un compañero/a más. Después esta situación se convierte en normal y el miedo desaparece. Aumenta la implicación y el entusiasmo, mejoran las relaciones entre profesorado, familiares y alumnado. Se produce una transformación de las expectativas académicas y profesionales, así como de las relaciones escuela- comunidad. A su vez, hay un incremento de los aprendizajes instrumentales, de la motivación del alumnado y desarrollo de las competencias básicas. Y, por último, se reducen los conflictos en el aula y se fomentan las relaciones de solidaridad y tolerancia hacia la diversidad.

Artículo publicado originalmente en:

Juan Navarro (Coord.) (2011) *Diversidad, Calidad y Equidad Educativas*. Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.



Obra bajo licencia Creative Commons License Deed. Reconocimiento-No comercial 3.0 España.